

Judicial

Por: Stefanie Matiz Cortés | Elespectador.com

Judicial | 19 Nov 2008 - 9:37 pm

Este año han sido reclutados 11.000 menores por los grupos ilegales

La denuncia fue hecha por el fiscal del Tribunal Internacional sobre la Infancia Afectada por la Guerra y la Pobreza, Sergio Tapia, presidente y Fiscal Internacional de Derechos Humanos del Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza.



Sergio Tapia, presidente y Fiscal Internacional de Derechos Humanos del Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza.

Denunció que a comienzos de 2008 se hablaba de unos 14 mil menores reclutados dentro de los grupos al margen de la ley, pero que esa cifra ha crecido con la conformación de nuevas modalidades como las narco-paramilitares que actúan en regiones de Antioquia, Córdoba y Chocó.

Este fenómeno va en aumento, debido a la presencia de grupos que se hacen llamar Autodefensas Gaitanistas, Águilas Negras o simplemente los reductos de la organización de 'Don Mario', que utilizan niños en sus actividades de narcotráfico en trabajos desde raspachines, tráfico y venta de drogas y hasta sembradores de minas antipersonal y como escoltas en anillos de seguridad.

Tapia está en Colombia como defensor internacional de Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, tiene experiencia en los procesos de Paz del El Salvador, el Genocidio de Rwanda en 1994, el conflicto del Sahara Occidental y la situación de los niños refugiados saharauis, en el tema de los 30.000 desaparecidos en Argentina, el genocidio en Darfur, Sudan entre otros temas internacionales de crímenes de lesa humanidad y derechos humanos. Él habló con Elespectador.com sobre esta problemática.

¿Cuál es la situación actual del reclutamiento de menores en todo el país?

El Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza, señala que Colombia está sufriendo un genocidio permanente y constante contra la infancia desde hace décadas; un genocidio que sigue su trágico camino de horror y espanto. He observado como Fiscal Internacional del Tribunal que ha cambiado la realidad del conflicto armado con los niños, niñas y menores en este último tiempo; los grupos armados se dedican a actividades delictivas desde el narcotráfico hasta el tráfico y secuestro de niños y la aparición en escena de bandas emergentes criminales que potencialmente se organizan como grupos armados.

El reclutamiento de la infancia muta de actor en el conflicto, de grupo armado a miembro de bandas criminales y viceversa, una retroalimentación del escenario, una realidad latente en el conflicto armado Colombiano, por lo tanto el escenario es mucho más peligroso para la infancia colombiana afectada por las consecuencias directas e indirectas del conflicto, como es la pobreza, el desplazamiento forzado, hasta la utilización de la infancia como maquinaria de guerra entre otras violaciones a los Derechos del Niño, los Derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario.

¿Qué cifras de reclutamiento de menores tienen registradas hasta el momento?

En Colombia se ha venido hablando en este último tiempo que hay entre 11.000 y 14.000 niños en el conflicto armado, que uno de cada 4 combatientes es un niño. Lo alarmante es que se están utilizando niños desde los 6 años para trabajos de inteligencia, sembrar minas antipersonal, llevar explosivos. Pero esta cifra se dispara porque los actores del conflicto armado mutan, se transforman en bandas criminales y se retroalimentan con alianzas y operan como pequeños, medianos carteles del narcotráfico.

Lo importante es remarcar que el reclutamiento no pasa sólo porque se encuentren niños y niñas con un fusil, sino por todo tipo de trabajos que realizan los menores en estas estructuras narco-armadas, desde raspachines, hasta cinturones de seguridad, tráfico y venta de drogas.

¿En qué ciudades es más generalizada esta problemática?

Si vemos el conflicto armado colombiano en su totalidad con respecto a la infancia, podríamos decir que Colombia está con esta problemática insertada en casi todo su territorio, desde las zonas rurales hasta sus ciudades, pero las fronteras abiertas es donde el reclutamiento es mucho más fuerte.

Hay grupos narcos-armados que realizan incursiones al sur del país, donde se reclutaron por la fuerza a niños y niñas miembros de comunidades indígenas; los niños corren un riesgo cada vez mayor de ser reclutados por estos grupos.

En segundo término podríamos sumar el peligro latente en veredas alejadas del casco urbano de los pueblos o ciudades, como zonas del Choco, Antioquia, Córdoba, Guaviare, Putumayo, Santander, Cundinamarca, Valle del Cauca, entre otras zonas por parte de los grupos armados.

Este es un conflicto que arrasa con todo, y mucho más a la infancia tan vulnerada en Colombia, por la violencia en todas sus formas, estas formas muchas veces silenciosas, son las más peligrosas, porque se esconden, por lo tanto bombas de tiempo.

¿Cuáles son los principales grupos ilegales que recurren a esta práctica?

En Colombia se ha venido cometiendo un genocidio a cuenta gotas contra la infancia por los Nuevos Grupos de Narco-Paramilitares, Auc, Águilas Negras, Farc, Eln y Bandas Emergentes del Narcotráfico.

Estas partes también son responsables de cometer asesinatos, mutilaciones, secuestros y violaciones y otras agresiones sexuales graves contra niños y niñas.

¿Bajo qué promesas se están reclutando a los menores?

Muchos menores de ellos se han alistado por intimidación. Viendo que sus amigos disponían de dinero, han tenido ganas de seguirlos, de ser como ellos, de encontrar una ocupación alternativa a la desescolarización.

Muchas veces los jefes de las bandas y de los grupos envían a los niños de sus tropas a hacer un trabajo de presión psicológica sobre otros niños, para convencerlos a engrosar las filas.

En muchos casos el primer contacto que los niños tienen con los grupos narco-armados es a través de su trabajo en la cosecha de la coca. Está claro que hay razones económicas (pobreza), sociales (conflictos familiares, maltrato infantil, violación, imposibilidad de empezar o seguir unos estudios) y psicológicas (influencia de otros niños, propaganda) que han incitado a los niños a reclutarse voluntariamente entre comillas.

Es por eso que el Tribunal Internacional sobre la Infancia, considera el hambre de un niño, también como un Crimen de Lesa Humanidad y un caldo de cultivo para estos grupos armados.

¿Qué está haciendo el Tribunal Internacional sobre la Infancia haciendo para apoyar a los jóvenes que reciben la oferta de vincularse a grupos armados?

Nosotros estamos desarrollando la Campaña Internacional Humanitaria ¡NUNCA MAS NIÑOS PARA LA GUERRA! que se viene promoviendo desde hace más de 2 años en Colombia, como en otras regiones del mundo en conjunto con la Mission Diplomatique Internationale Humanitaire Rwanda 1994 y la Radio Escuela Humanitaria (dirigida a las escuelas colombianas y miembro asociado de: Radio Canadá Internacional, Radio Naciones Unidas New York entre otros).

El objetivo es que la infancia sea menos vulnerable al reclutamiento por parte de los grupos armados colombianos, creando conciencia y sensibilización sobre la vida y la dignidad de la infancia colombiana entre la población y el respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario por parte de los actores del conflicto armado, a través de la presión humanitaria de la comunidad internacional.

Además pretendemos poner en la mesa de negociaciones con los grupos armados la grave situación de la infancia colombiana en medio de la guerra, la mayoría de las veces olvidada. Sólo la prevención y la visibilización de esta realidad contra los niños y niñas por parte de la guerra, podrá concientizar al conjunto de la sociedad colombiana en buscar mecanismos de protección y defensa de sus hijos.

¿Ustedes tienen conocimiento de casos específicos?

Sabemos que los niños indígenas y afro-colombianos son víctimas de reclutamiento por encontrarse en zonas de intereses de estos grupos, en zonas olvidadas, y acosadas por la guerra. El ex jefe paramilitar Fredy Rendón Herrera, alias 'El Alemán', quien comandó el Élder Cárdenas, admitió haber tenido en su filas 358 menores de edad, pero que sólo entregó 4 de ellos.

Esto ha permitido conocer el principio de uno de los capítulos más oscuros del accionar paramilitar: el reclutamiento forzado de menores de edad. Hoy día se sabe, por ejemplo, que decenas de familias de Turbo y Apartadó no reciben razón alguna de sus hijos, quienes fueron llevados mediante engaños y de manera forzada por reclutadores del Élder Cárdenas, del bloque Bananero, y diferentes bloques de las Auc en Antioquia.

¿Cómo analizan este fenómeno?

Sabemos que en Antioquia, Córdoba y Chocó hay presencia de bastiones de estos nuevos narco-paramilitares, y que tienen sus corredores para el narcotráfico, y por lo tanto necesitan la mano de obra más barata y la más fácil de explotar, usar y eliminar, es decir los niños.

¿Conocen algún caso de un joven que haya logrado 'sobrevivir' al reclutamiento?

Sí, hay testimonios como el que presentamos para una entrevista de Radio Francia Internacional, y que también es parte de la Campaña Internacional Nunca Más! Niños para la Guerra, que llevamos a cabo en el Tribunal Internacional sobre la Infancia de la Mission Diplomatique Internationale Humanitaire RWANDA 1994, en la cual una chica reclutada de 14 años quedó embarazada de un integrante de la Farc, y se convirtió en objetivo militar por parte de los grupos paramilitares. Finalmente logró huir y hoy está protegida.